

La motivación profesional en la enseñanza militar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias

Professional motivation in the military education of the Revolutionary Armed Forces

Lic. Mayelin Cabreja-Infante

mayelin.cabrejas@nauta.cu

Ing. Carlos Alberto Hernández-Prieto

mayelin.cabrejas@nauta.cu

Institución Docente “General José Maceo”, Santiago de Cuba, Cuba

Dra. C. Adaris Parada-Ulloa

adarisp@uo.edu.cu

Universidad de Oriente. Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

A pesar de que la motivación profesional militar constituye un objetivo esencial en la Institución Docente “General José Maceo”, existen aún insuficiencias para lograr entre los estudiantes de las carreras que en el centro se estudian, la apropiación de sus principios fundamentales. Para superar dichas insuficiencias se siguen fortaleciendo en la IDNS “General José Maceo” las estructuras que garantizan la gestión de la motivación profesional, pero la labor pedagógica que se realice no puede obviar las determinaciones sociales que actúan sobre ellos. El presente artículo se propone abordar los principales elementos a tener en cuenta para elevar la motivación profesional en los educandos de la enseñanza militar.

Palabras claves: motivación profesional, desarrollo, militar, personalidad, necesidad, motivos, gestión.

Abstract

Although the professional motivation constitutes an essential objective the Educational Institution "General José Maceo", there are still insufficiencies to achieve among the students of the careers that in the center are studied, the appropriation of its fundamental principles. In order to overcome these insufficiencies, the structures that guarantee the management of professional motivation continue to be strengthened in the IDNS "General José Maceo", but the pedagogical work that is carried out can not ignore the social determinations that act on them. This article aims to address the main elements to take into account to raise professional motivation in the students of military education.

Keywords: professional motivation, development, military, personality, necessity, reasons, administration.

Introducción

Elevar la motivación de los estudiantes en la enseñanza militar no es algo fácil de lograr. Para esto es necesario realizar un trabajo conjunto y de orientación, diseñado adecuadamente, que tenga en cuenta todos los agentes educativos de la institución docente y que considere la preparación no solo para la defensa, sino también para el desarrollo de la personalidad en general de los estudiantes.

La práctica en el desarrollo del Proceso Docente Educativo (PDE) demuestra, que los agentes educativos prestan mayor preocupación por el aspecto cognoscitivo de las materias que imparten, y relegan a un segundo plano elementos tan importantes como la acción sobre las cualidades individuales y su influencia en el desempeño exitoso de las tareas y misiones que se orientan en el marco del PDE. Lograr la motivación en los alumnos, para que estos asuman una posición activa, contribuye a consolidar la implicación emocional de los contenidos, elevando la productividad y creatividad de los educandos.

En la Institución Docente “General José Maceo”, la motivación profesional militar constituye un objetivo esencial, sin embargo existen aún insuficiencias para lograr indicadores aceptables que demuestren la apropiación de sus principios fundamentales entre los estudiantes de las carreras que en el centro se estudian.

Existen una serie de manifestaciones que denotan la problemática motivacional por la cual atraviesan los estudiantes, entre las cuales se pueden destacar como fundamentales: falta de compromiso con las tareas asignadas, falta de creatividad en su desempeño y poca calidad en el componente de vinculación profesional. Estas manifestaciones revelan que una deficiente preparación de los profesores para potenciar la motivación profesional pedagógica en sus estudiantes a partir de la aplicación y puesta en práctica de aquellos elementos que integran la motivación profesional pedagógica desde una perspectiva dialéctico materialista.

En este sentido puede entenderse la existencia de una contradicción manifiesta entre la preparación de los profesores en cuanto a los métodos y procedimientos utilizados con relación a la motivación, y los requerimientos teórico- metodológicos para una

motivación profesional pedagógica en los estudiantes de la enseñanza militar en la Institución José Maceo.

De acuerdo a lo anterior, el presente artículo tiene como propósito esencial **sistematizar los principales elementos que integran la motivación profesional como proceso**, en aras de que este se convierta en instrumento esencial en la formación de los educandos de la enseñanza militar. Para ello fue esencial la utilización de los métodos teóricos analítico-sintético (para el procesamiento de la información), histórico-lógico, (para el establecimiento del movimiento temporal del objeto de la investigación) y el inductivo-deductivo, (para la elaboración de posicionamientos conceptuales útiles en la investigación).

Desarrollo

La motivación en su sentido más amplio puede entenderse como los impulsos que mueven a las personas a realizar determinadas acciones y persistir en ellas hasta su culminación. De acuerdo a esto existen numerosas posturas sobre cómo potenciar la motivación y cuál es su efecto en la conducta humana.

En sentido general la educación profesional debe incluir tanto a la motivación hacia la profesión, como al desarrollo del conocimiento de la personalidad; esto implica la educación y el desarrollo de características funcionales y de contenido relacionadas con el proceso de actividad profesional. Esto pone de manifiesto por tanto, que el desarrollo de la motivación está directamente relacionado con el desarrollo de la personalidad del educando.

La personalidad humana, según la doctrina marxista-leninista, es producto del desarrollo social. En este sentido, Carlos Marx afirmaba que "...la sociedad produce al hombre como hombre (...)" (Marx, 1973, p.435). Al producir los bienes materiales las personas se relacionan influyéndose recíprocamente lo que determina su individualidad y las particularidades de su personalidad, esta afirmación se sustenta en la teoría de Carlos Marx cuando planteó que "(...) la esencia humana no es algo abstracto inherente a cada individuo. Es una realidad determinada por el conjunto de relaciones sociales" (Marx, 1965, p. 103).

Esto demuestra que la esencia social del individuo, su interacción con otras personas, es la premisa más importante de la formación de su personalidad. Por otra parte, la teoría marxista considera las relaciones sociales que el individuo establece en la producción de

bienes materiales, como principales características de la esencia activa de la personalidad. Es decir, que la misma no constituye un simple receptor de influencias externas sino una fuerza que desempeña un papel activo en la transformación del mundo externo. En la personalidad predomina el factor social, y la capacidad transformadora del hombre para cambiar el medio.

Según González Fernández “La motivación es una disposición interna del ser humano que expresa las tendencias dinámicas originadas por las necesidades; socialmente condicionadas, concientizadas en la mente del hombre, que orienta su personalidad hacia el objeto meta capaz de satisfacer estas necesidades. Es un hecho evidente que la actividad del hombre es provocada por algo y que algo sostiene esa actividad con cierta energía o intensidad en una determinada dirección. Esta idea general es la que se traduce bajo el amplio termino de motivación” (González, 2005, P. 13).

Puede entenderse entonces la existencia de una estrecha relación entre personalidad y motivación. La esencia social del individuo, su interacción con otras personalidades, es la premisa más importante de formación en su personalidad. Esta se va formando a partir del propio proceso interactivo que implica al resto de los hombres, la satisfacción de sus necesidades como seres humanos y la transformación del medio según sus intereses, es por ello que no podemos verlas separadas una de otra. De ahí que el desarrollo de la personalidad del educando en el espacio docente sea una factor decisivo para la consolidación de su motivación profesional, al ser capaz de entender sus metas y aspiraciones desde lo profesional.

La existencia misma del hombre en calidad de ser social presupone, necesariamente la interacción de los hombres, no solo la acción de las condiciones sociales y de otros individuos dados, sino también de la influencia inversa de este último sobre las condiciones sociales y otros hombres, así como su capacidad interior para avanzar en un sentido positivo. La esencia de la personalidad, es decir, el contenido de sus propiedades psicológicas, su riqueza espiritual, se determina por la influencia del medio.

Federico Engels en su artículo El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre planteó que “... el trabajo como actividad y luego el lenguaje fueron los dos estímulos fundamentales que hicieron posible la transformación del mono antropomorfo

en hombre” (Engels, 1981, p. 75). En la psicología marxista se considera la personalidad como un producto histórico social en el desarrollo del hombre, la unidad de lo afectivo y lo cognitivo atribuye un carácter integral a los procesos psicológicos superiores del hombre.

Los marxistas consideran como principales las características de la esencia activa de la personalidad, esta no constituye un simple receptor de influencias externas, sino una fuerza que desempeña un papel activo en la transformación del mundo externo. En la personalidad predomina el factor social, la capacidad transformadora del hombre para cambiar el medio, Carlos Marx escribió “...de la misma forma que la sociedad produce al hombre como hombre, de esa misma manera produce el hombre a la sociedad” (Marx, 1973, p 435).

Lenin en su obra *Materialismo y Empiriocriticismo* escribió “... lo psíquico no es inherente a la naturaleza humana, sino un reflejo de la realidad externa del hombre” (Lenin, 1961, p. 32). Con esta afirmación se pone de manifiesto, la consideración desde el marxismo clásico de que el hombre expresa en sus procesos psicológicos particulares como: la atención, la percepción, la memoria, o la motivación; el reflejo del mundo exterior, los que participan de forma independiente en la determinación de la conducta. El pensamiento, la emoción y el comportamiento por sí solo no constituyen la personalidad del individuo, ésta se oculta precisamente detrás de estos elementos.

Dentro de los numerosos investigadores marxistas que han profundizado en el estudio de la personalidad a nivel, internacional podemos mencionar al primer psicólogo marxista Vygotski, Rubinstein, Bozhovich, Leontiev, Asieev y otros.

En la teoría psicológica de Vygotski se materializa la idea marxista acerca de la esencia social del hombre cuando señala “... No es la naturaleza, sino la sociedad en primer lugar quien debe ser considerada como factor determinante de la conducta del hombre” (Vygotski, 1989, p. 9).

En su concepción histórico cultural Vygotski plantea el papel de la actividad y la comunicación en la socialización del individuo, considera que los seres humanos se desarrollan en una formación histórico cultural dada, creada por la propia actividad de producción y transformación de su realidad y es a través de la actividad humana que se produce el desarrollo de los procesos psíquicos y la consiguiente apropiación de la cultura. Por lo que la actividad humana es siempre social e implica por tanto la relación

con otras personas, la comunicación entre ellas, siendo en esa interacción con otros que surge el mundo espiritual de cada uno, su personalidad.

Se puede entender entonces que los autores analizados se sostienen en la postura de que la motivación humana está determinada por factores de tipo social. De esta manera emerge entonces la idea de que los términos personalidad y motivo son fundamentales para la comprensión de la motivación.

En nuestro país varios investigadores han profundizado en el estudio de la motivación y su relación con la personalidad, brindando importantes consideraciones que favorecen su inserción en el proceso docente educativo.

Diego González Serra considera la personalidad como "...el conjunto concatenado de condiciones psíquicas internas y superiores, sociales que regulan los procesos psíquicos y la actividad del hombre en interacción con sus objetos y estímulos, los cuales expresan la personalidad y tienen, por lo tanto, un carácter personalizado. Pero estas condiciones internas y superiores constituyen, en última instancia, un reflejo de lo extremo (las relaciones sociales) y contienen a un nivel superior y diferente, propiedades y funciones psíquicas inferiores y el reflejo del funcionamiento orgánico o biológico del hombre y de su biografía única, asumiendo, por lo tanto, una forma individual o irrepetible" (González, 1982, p. 44).

Lo anterior implica que su teoría de la motivación tenga un enfoque funcionalista, que en el contexto de la Psicología Materialista Dialéctica, comprende el interés hacia la clasificación de los motivos que orientan la conducta del hombre atendiendo a su contenido, sin analizar su función reguladora de la conducta.

Mientras tanto, Fernando González Rey aporta un enfoque personológico de la motivación, parte de la determinación de la existencia de la intención profesional, como formación motivacional compleja y de su función reguladora de la actividad profesional.

González Rey se adhiere al concepto de motivo de A. N. Leontiev y lo asume como "objeto que responde a una u otra necesidad y que es reflejado bajo una forma por el sujeto que conduce la actividad". Este es un concepto de motivo como objeto de la necesidad. Manifiesta la tendencia a considerar el motivo como la representación

corriente que orienta el comportamiento del sujeto. Para Leontiev la necesidad es “en sí misma una condición interna de la actividad del sujeto, solo el estado negativo, el estado de ansiedad, de insuficiencia, su característica positiva sólo la recibe como resultado del encuentro del objeto” (González, 1989, p.261).

Para los autores Fernando González Rey y Mitjás, la personalidad “...es un nivel superior de organización de lo psíquico que tiene como función principal la regulación del comportamiento del sujeto; es un sistema complejo y estable de elementos estructurales y funcionales, donde la unidad de lo cognitivo y afectivo deviene como célula esencial en la regulación del comportamiento. O sea, la personalidad representa el nivel explicativo de la subjetividad individual, tomada en su integridad” (González y Mitjás, 1989, p. 43).

Estos estudiosos ven la personalidad como el conjunto dinámico, de características psíquicas de una persona, la organización interior que determina que los individuos actúen de manera diferente ante una circunstancia, formas de actuación, pensamientos, sentimientos y repertorio conductual que la caracteriza y que tiene una cierta persistencia y estabilidad a lo largo de su vida y que por tanto determina las motivaciones que puedan tener los individuos.

En las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) también se destacan algunas investigaciones acerca de esta problemática, que abordan el concepto de personalidad como elemento esencial a fomentar dentro de la motivación profesional. En este caso es importante mencionar a María del Pilar Silva Rodríguez, Roberto López, Arturo LLano, entre otros.

El término de personalidad significa adaptarse al medio, actuar sobre él e influir de manera activa en su transformación. Roberto López plantea que “...la personalidad es un sistema complejo mediante el cual se expresa la integración dinámica de los procesos, funciones y otras estructuras psicológicas a través de cuyos contenidos y expresión funcionales se realiza, refleja y regula la interacción del hombre con su medio de lo interno con lo externo” (López, 2006, p. 58).

La definición de personalidad ha sido manejada de diferentes maneras según los autores y las escuelas que la abordan. Existen conceptos que centran su atención en aspectos relacionados con la esencia y el papel social de la personalidad y otras definiciones van

más a lo psicológico de la personalidad. En la actualidad se logra integrar en el concepto de personalidad lo social y lo psicológico por varios investigadores.

Basándose en la doctrina marxista-leninista, la psicología soviética entendía por personalidad al hombre concreto, representante de una determinada sociedad, clase, colectivo, que desempeña un tipo concreto de actividad, que tiene conciencia de su actitud hacia el medio y que representa sus particularidades individuales. Las propiedades y cualidades individuales convierten al hombre en una personalidad en la medida en que estas se encuentren desarrolladas y expresadas en él.

En los conceptos actuales sobre la personalidad se logra integrar lo social y lo psicológico en su definición por lo que se asume en esta investigación el concepto de personalidad desarrollado por María del Pilar Silva Rodríguez que expresa “...para nosotros personalidad es el sistema relativamente estable, cognitivo y afectivo, regulador y autorregulado del comportamiento estructural y funcional de cualidades, orientación a los valores, conocimientos, vivencias, experiencia vital, motivaciones y otros componentes socialmente significativos, positivos y negativos que caracterizan al ser humano como miembro de una u otra sociedad o comunidad (Silva, 2001, p. 14).

Entre personalidad y motivación hay una estrecha relación, pues la motivación forma parte de la personalidad y a la vez refleja el mundo exterior. Las propiedades de la personalidad participan dentro de la motivación como componentes de estas. La personalidad determina la motivación, participa en ella, la hace surgir en la interrelación del sujeto con su medio. Ocurre igualmente lo contrario pues la motivación repercute sobre la personalidad ya que la generalización y automatización de los reflejos psíquicos de la realidad que actúan en la motivación llevan a transformar a la personalidad.

Los objetivos que el hombre se plantea no surgen de forma casual. V. I. Lenin escribió al respecto en sus cuadernos filosóficos “...los fines del hombre son engendrados por el mundo objetivo y lo presuponen,... pero al hombre le parece que sus fines fuesen tomados de fuera del mundo, como si fuesen independientes del mundo...” (Lenin, 1987, p. 183).

Rubinstein por su parte plantea “...la compleja integración de procesos psíquicos que efectúa la regulación inductora del comportamiento, determina la dirección (hacia el

objeto- meta buscado o el objetivo evitado), la intensidad y el sentido (de aproximación- evitación) del comportamiento.” La relación del hombre con la sociedad y en la que esta afecta sus necesidades, influye en las orientaciones y disposiciones que determinan la conducta, comportamiento y aptitudes que asume entre las diferentes actividades (Rubinstein, 1977,p 38).

Diego González Serra define “... por motivación entendemos la regulación inductora del comportamiento, o sea, la motivación determina, regula, la dirección (el objeto- meta) y el grado de activación o intensidad del comportamiento...” además “... llamamos motivación al conjunto concatenado de procesos psíquicos) que implican la actividad nerviosa superior y reflejan la realidad objetiva a través de las condiciones internas de la personalidad)que contenido al papel activo y relativamente autónomo de la personalidad, y en su constante transformación y determinación recíproca con la actividad externa, sus objetos y estímulos, van dirigidos a satisfacer las necesidades del hombre y en consecuencia, regulan la dirección (objeto-meta) y la intensidad o activación del comportamiento manifestándose como actividad motivadora:”

Se asume la definición dada por Silva Rodríguez al plantear que la motivación es “...un conjunto concatenado de procesos psíquicos (cognitivos, volitivos y emocionales) que, conteniendo el papel activo y relativamente autónomo de la personalidad, y en su constante transformación y determinación recíprocas con la actuación externa, sus objetivos y estímulos, van dirigidos a satisfacer las necesidades del ser humano y en consecuencia, regulan la dirección (el objeto-meta) y la intensidad o activación del comportamiento, maniatándose como actuación motivada” (Silva, 2001, p. 4).

Se asume esta definición de Silva ya que la relación del hombre con la realidad y en la medida que esta relación afecta sus necesidades, influye en las orientaciones y disposiciones que determinan las conductas, comportamientos y actitudes que asume ante las diferentes actividades, su orientación para actuar y las fuerzas que la determinan, constituyen el aspecto motivacional de la actividad afectiva de la personalidad. Las vivencias afectivas no solo reflejan la motivación, juegan un papel trascendental junto con la actividad cognitiva, en su unidad determinan e integran sus contenidos.

Las cosas materiales interactúan con el sujeto en virtud de los procesos psíquicos y las necesidades de la personalidad se convierten en objetos del conocimiento, incentivos o

incitantes motivacionales que engendran en el sujeto los motivos de su actuación social. La motivación es una disposición interna del ser humano que expresan las tendencias dinámicas originadas por las necesidades; socialmente condicionadas, concientizadas en la mente del hombre; que orienta su personalidad hacia el objeto-meta capaz de satisfacer estas necesidades. Es un hecho evidente que la actividad del hombre es provocada por algo y que algo sostiene esa actividad con una cierta energía o intensidad en una determinada dirección.

Conclusiones

Al estudiar la motivación humana es importante lograr distinguir sus elementos de base: las necesidades y motivos. La necesidad es el estado de carencia del individuo que lleva a su actuación con vista a su satisfacción con dependencia de las condiciones de su existencia y el motivo es la causa consciente que yace en la base de la elección de las acciones y proceder de la personalidad, es la forma en que la personalidad asume sus distintas necesidades, las que elaboradas y procesadas por ella encuentran su expresión en sus distintas manifestaciones concretas, de tipo conductual, reflexivo y valorativo, las cuales le dan sentido, fuerza y dirección a la personalidad.

Es evidente que el tratamiento del tema de los motivos, vinculados con la profesión, o sea, los motivos profesionales, requiere necesariamente del análisis del desarrollo de la educación vocacional y profesional. La educación de la orientación profesional de la personalidad es un importante aspecto del complejo proceso de su educación y desarrollo, proceso en el que interactúan factores tan importantes como la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto, y en el que los motivos emergen como un valor social que debe ser cultivado y educado de manera sistemática e integral.

Referencias Bibliográficas

1. Engels, F. (1981). *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, en C. Marx, F. Engels, Obras Escogidas. Tomo III, págs. 66 a 79. Editorial Progreso, Moscú.
2. González Fernández, A. (2005). *Motivación académica. Teoría, aplicación y evaluación*. Madrid: Pirámide.

3. González Rey, F y Mitjáns, A. (1989). La personalidad, su desarrollo y educación. La Habana: Pueblo y educación.
4. González Serra, D. (1995) Teoría de la motivación y práctica profesional, Editorial pueblo y educación, La Habana.
5. Lenin, V.I. (1961) Materialismo y empiriocriticismo. Buenos Aires: Editorial Montevideo.
6. Lenin, V.I. (1987). Cuadernos Filosóficos. En Obras Completas TOMO XLII. Ediciones de Cultura Popular. Madrid.
7. López, R. (2006). Tipos de personalidad y estilos de aprendizaje. Su construcción en la educación superior. Tesis presentada en opción al título de Máster en Educación. Universidad de la Habana.
8. Marx, C. (1965). Manuscritos económicos y filosóficos de 1844, La Habana, Editora Política.
9. Marx, C. (1973). El capital, Tomo I, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
10. Rubinstein S. L. (1977). Principios de Psicología General, la habana, Editorial pueblo y educación, La Habana.
11. Silva Rodríguez, M. (2001). *Los educadores potenciales del desarrollo infantil. Sus cualidades personales y pedagógicas*. Tesis presentada en opción al título de Máster en Educación Preescolar. Ciudad de la Habana.
12. Vygotski, L. (1989). El proceso de formación de la psicología marxista: L. Vygotsky, A. Leontiev, A. Luria. URSS: Progreso.